

“NOSOTROS ESTAMOS” Y CANSANCIO: Aproximaciones entre Juan Carlos Scannone y Byung-Chul Han¹

“WE ARE” AND TIREDNESS: Approximations between Juan Carlos Scannone and Byung-Chul Han

Thiago de Oliveira Raymundo²

Resumen: Si bien son desarrollos filosóficos epistemológicamente distintos, parece haber posibilidades de proximidad entre la reflexión de Byung-Chul Han sobre el cansancio (*Müdigkeit*) y el pensar latinoamericano de Juan Carlos Scannone, específicamente en sus ideas sobre el “nosotros estamos”. Así, para comprobar esta hipótesis, se seguirán los siguientes pasos: la descripción del pensamiento de Scannone sobre el punto de partida de la filosofía latinoamericana, con énfasis en el “nosotros estamos”; la explicación de las consideraciones de Han sobre el cansancio y las alternativas para salir de esta condición y la presentación de posibles aproximaciones entre el pensamiento de los dos filósofos. Como este ejercicio se desarrolla en un campo filosófico-teológico, al final se propondrán posibilidades pastorales hacia al “nosotros estamos” y la “sociedad del cansancio”, para señalar una perspectiva de acción pastoral desde este diálogo filosófico.

Palabras clave: Cansancio. Byung-Chul Han. Nosotros estamos. Juan Carlos Scannone.

Abstract: While they are epistemologically distinct philosophical developments, there seem to be possibilities of proximity between Byung-Chul Han's reflection on fatigue (*Müdigkeit*) and the Latin American thought of Juan Carlos Scannone, specifically in his ideas about the “nosotros estamos”. Thus, to test this hypothesis, the following steps will be followed: the description of Scannone's thinking on the starting point of Latin American philosophy, with an emphasis on the “nosotros estamos”; the explanation of Han's considerations on fatigue and alternatives to overcome this condition, and the presentation of possible connections between the thoughts of the two philosophers. As this exercise takes place in a philosophical-theological field, pastoral possibilities will be proposed towards the “we are” and the “society of fatigue” in the end, to indicate a pastoral perspective stemming from this philosophical dialogue.

Keywords: Fatigue. Byung-Chul Han. Nosotros estamos. Juan Carlos Scannone.

Introducción

Este texto tiene su origen en los temas presentados en el seminario “Filosófico-Teológico”, de la Facultad de Filosofía, de la Pontificia Universidad Católica Argentina, en 2022, en el que se destacaron las consideraciones de Juan Carlos Scannone sobre la filosofía latinoamericana. En esa perspectiva, este escrito trata de acercarlas a la filosofía de Byung-

¹ Artigo recebido em 20 out. 2023 e aprovado para publicação em 14 dez. 2023. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10736462>.

² Doutorando em Filosofia pela Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA); mestre em Desenvolvimento, Tecnologias e Sociedade pela Universidade Federal de Itajubá (UNIFEI); e-mails: thiraymundo@hotmail.com; thiagoraymundo@uca.edu.ar.

ChulHan³, específicamente a su reflexión sobre el cansancio (*Müdigkeit*) del sujeto de la sociedad capitalista neoliberal en el siglo XXI. La filosofía del filósofo surcoreano es el campo de investigación doctoral en Filosofía del autor de este escrito. Si bien son desarrollos filosóficos epistemológicamente distintos, parece haber posibilidades de proximidad entre los dos pensamientos, específicamente entre la presentación del horizonte de comprensión del pensar latinoamericano, el “nosotros estamos”, según Scannone, y el “cansancio-de-nosotros”, que es una posibilidad de superación del cansancio existencial que sufre el sujeto actual, según Han. Así, para comprobar esta hipótesis, se seguirán los siguientes pasos: la descripción del pensamiento de Scannone sobre el punto de partida de la filosofía latinoamericana, con énfasis en el “nosotros estamos”; la explicación de las consideraciones de Han sobre el cansancio y las alternativas para salir de esta condición y la presentación de posibles aproximaciones entre el pensamiento de los dos filósofos. Como este ejercicio se desarrolla en un campo filosófico-teológico, al final se propondrán posibilidades pastorales hacia al “nosotros estamos” y la “sociedad del cansancio”, para señalar una perspectiva de acción pastoral desde este diálogo filosófico.

El “nosotros estamos” según Juan Carlos Scannone

La filosofía latinoamericana tiene su originalidad que ofrece su aporte a lo humano universal. Esta es una filosofía misma, inculturada y no europea. Se entiende, practica y expone en un proceso de tomada de conciencia de la identidad cultural latinoamericana. Esto ocurre con la revisión de los presupuestos hermenéuticos que hacen los movimientos políticos populares, la revalorización pastoral del pueblo latinoamericano, de su historia y de su religiosidad popular. En esta tarea de replantear y valorar el problema de la filosofía latinoamericana, está el aporte de las conferencias del episcopado latinoamericano, principalmente Medellín (1968) y Puebla (1979) (Scannone, 1980, p. 25).

La filosofía de la liberación, la hermenéutica de la cultura latinoamericana y el pensamiento filosófico original son momentos que se esforzaron por poner en práctica un filosofar no alienante, no dependiente, fruto de la historia y los símbolos de la cultura latinoamericana (Scannone, 1980, p. 25-27). Filósofos como Juan Carlos Scannone, Rodolfo

³Byung-Chul Han nació en Seúl, en 1959. Cuando tenía 20 años y era estudiante de metalurgia, se trasladó a Alemania. En 1994, se doctoró en el pensamiento heideggeriano. Entonces, dicta clases de filosofía en Karlsruhe y Berlín. Desde 1996 hasta 2020, ha publicado casi treinta libros, traducidos en varias lenguas, que han tenido repercusión global.

Kusch y Enrique Dussel, entre otros, son ejemplos de pensadores sobre y desde América Latina.

Entre estos filósofos, este texto se ocupa de Scannone, específicamente de sus consideraciones sobre el nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana, que permite acercarse al discurso profético argentino de teólogos y teóricos políticos, comprometidos con las necesidades de los más pobres. Su pensamiento es una muestra de los presupuestos filosóficos que subyacen en el pensamiento de filósofos de la corriente nacional y popular en Argentina, la Teología del Pueblo y el actual papa Francisco (Cuda, 2016, p. 162-163).

Scannone y otros pensadores afines consideran el pueblo como inefable y se manifiesta a través de la mediación del lenguaje cultural, especialmente en tiempos de crisis, para expresar su identidad. Desde esta perspectiva, se critica la categoría de clase operaria y se desplaza la lucha política al campo del discurso de la cultura popular, que es acción performativa, hegemónica o transformadora (Cuda, 2016, p. 163-164). Se refieren a los pobres como *locus* y *arché* para un pensar inmanente que constituye un *ethoshistórico-cultural* abierto. Este sujeto es el *nosotros-pueblo*, que se afirma eminentemente en su estar en la tierra, como sujeto y pueblo en particular, indeterminado y situado (Cuda, 2016, p. 164-165).

Además, recurren a la lógica analéctica para explicar la determinación de la condición de pobre y la liberación. Esta lógica “es un momento de síntesis superior o de eminencia, en la cual un término asimila al contrario sin destruirlo, conservando una preminencia (...), pero elevándose ambos a un plano superior y, por lo tanto, pasando por la negación dialéctica, no entendida en forma hegeliana, porque se trata de una síntesis abierta hacia ‘más allá’ y/o ‘todavía no’” (Cuda, 2016, p. 162). La lógica analéctica se da con la categoría de resistencia, que surge de la relación entre las precategorias del *estar* y de la *mediación*. Estas precategorias son “el estar del pueblo pobre trabajador [que] se manifiesta en la mediación, que es el lenguaje simbólico culturalmente construido (...), es la mediación donde el estar del pueblo se manifiesta como sapiencia”. Esta es una sabiduría popular que resiste en la vida y el estilo de vida latinoamericano, que es una afirmación eminente o analéctica del estar en la tierra de una manera diferente a la negatividad dialéctica (Cuda, 2016, p. 164).

El sujeto como *nosotros-pueblo* y la lógica analéctica expresan el pensar filosófico y teológico latinoamericano, siendo lo teológico desarrollado por la Teología del Pueblo. Este pensar está dedicado a la sabiduría popular, que es un universal histórica y geo-culturalmente situado, presente en la filosofía elaborada académicamente y en los ámbitos del vivir y pensar (religioso, político y poético). Es un pensar sapiencial y “práxico” [práctico] articulado en

lenguaje humano por medio de símbolos, cuyo sujeto es comunitario, el pueblo, y tiene su *logos*, su propia lógica (Scannone, 1980, p. 26). El pensamiento de América Latina es original y fértil y se desarrolla en tres horizontes de comprensión global que se fecundan entre sí. Estos horizontes son el *ser*, *acontecer* y *estar* (Scannone, 1980, p. 27).

La comprensión filosófica occidental/griega piensa el *ser* a partir de cuatro notas: identidad, necesidad, inteligibilidad y eternidad. Esto hizo posible la lógica y la filosofía como ciencia en sentido aristotélico; una explicación causal, empirista, racionalista, científico/estructural y el saber absoluto como inteligibilidad plena, sin misterio. A su vez, la filosofía latinoamericana caracteriza el *ser*, alineado con el horizonte del *acontecer*, a partir de otras cuatro notas: alteridad (diferencia), gratuidad, misterio y novedad histórica. El pensar latinoamericano no elige estas notas frente a las notas de la comprensión griega del *ser*. Sin embargo, es a partir de estas notas propias que se piensa la mutua interrelación. El horizonte del *ser*, sumado al *acontecer*, no sigue la lógica de la identidad (occidental/griega), sino que piensa desde el acontecimiento de la revelación del misterio, lo que implica una reserva inagotable de sentido y funda una tradición histórica (Scannone, 1980, p. 29).

El horizonte del *estar* corresponde a los horizontes del *ser* y del *acontecer* y sus propias notas. Tiene lugar en el campo simbólico, marcado por el *logos* y la libre alteridad. Necesita lo fáctico y la gratuidad. Es conocido por el misterio, no reducible objetivamente a un problema. Es imprevisible a partir de la graciosa libertad y la destinalidad abisal, que identifica la libertad y la gracia, como memoria de un pasado inmemorial y atemporal (Scannone, 1980, p. 39-40).

Unido a esta descripción de los horizontes del pensamiento latinoamericano, Scannone aborda con más detalle el *estar* desde el “nosotros estamos”, que es la primera forma de la sabiduría de los pueblos⁴. Es una experiencia inmediata, no enteramente mediada por una reflexión autoconsciente e irreductible. Es diferente del “ego cogito” y del “ser en el mundo”. De manera ambivalente, es el arraigarse en la “América profunda” y desde allí la asimilación de su memoria filosófica occidental, como un filosofar latinoamericano (Scannone, 1980, p. 29-30).

El “nosotros” es el sujeto del pensar en América Latina, considerado pueblo latinoamericano, con su idiosincrasia y como herencia de la historia ibérica, el sentido comunitario indígena, la tradición popular criolla y la experiencia de resistencia popular

⁴Scannone (1980, p. 29) especifica que la comprensión de “nosotros estamos” proviene de otros pensadores. Rodolfo Kusch (1975) habla del “estar” al abordar el tema “América profunda”. Carlos Cullen (1978) detalla el “nosotros estamos” al analizar la fenomenología de la sabiduría popular.

(religiosa, política y cultural). Tiene una sapiencialidad, marcada por una experiencia histórica y símbolos religiosos, políticos y poéticos que hacen pensar. Es un sujeto comunitario del estar, ser, historia, pensar sapiencial, simbolizar y filosofar que se desarrolla a partir de ahí. Es el “yo trascendental” que implica la universalización situada del lenguaje que dice la verdad de la certeza sensible y supone una interrelación ético-religiosa. Esta interrelación es a la vez unidad y distinción entre el “yo”, el “tú”, el “él”, el “El”, en una relación hombre-hombre y hombre-Dios. El “nosotros” posee intrínsecamente una eticidad del saber sapiencial y ético, de corazón, que sabe la verdad en una relación ética con los otros y con Dios. También se da en una relación religiosa con Dios, incondicionado, trascendente e intrínseco al “nosotros”. Dios desborda el “nosotros” por dentro y se expresa simbólicamente en la tierra y en la religiosidad popular. El “nosotros” tampoco es autosuficiente, es decir, es una pobreza ontológica, un saber pobre del Absoluto, que se manifiesta como sabiduría de los pueblos y supone alteridad ética y el símbolo, es decir, el enraizamiento en un misterio previo a la libertad (Scannone, 1980, p. 30-35).

“Estamos”, a su vez, no es solo un verbo conjugado, sino que se refiere a “*estar*”, en infinitivo, junto con el *ser* y el *acontecer*. Es un ámbito previo al “nosotros”, a su ser, a la tierra y la experiencia en ella, aunque sea experimentado y nombrado por el lenguaje. Es anterior al *ser* como “logos” y “ethos”. Metafóricamente, el *estar* es el “desde donde” del “arraigo”, como un estar-arraigado. Es una condición de irreductibilidad que no puede recuperarse plenamente mediante la automediación de la razón, el sentido, el fundamento, la voluntad o la libertad. Conserva siempre algo de previo, original y pasivo en relación con el pensar y el querer. No es mediable por reflexión. Se media en y por el símbolo, sin perder su irreductibilidad e inmediatez. Relacionado con la pobreza ontológica, el *estar* indica cierta provisoriedad e indeterminación. Más situado o circunstancial, posee un sentido diferente del uso del verbo “ser”, que expresa la esencia en sí de las cosas. Es un estar firme (de pie) dispuesto a caminar (Scannone, 1980, p. 35-38).

Por lo tanto, el “nosotros estamos” ocurre fenomenológicamente con el *estar* y el “nosotros”. El *estar* es una raigalidad que se da en el trasfondo semántico del símbolo y del movimiento simbólico de creación y recreación de símbolos. El “nosotros” es un lugar de mediación ético-religiosa que, dialogalmente, vertical y horizontalmente, pone en juego este trasfondo. El “nosotros” media y determina el logos sapiencial que discierne, piensa y articula en saber al símbolo. A partir de los símbolos es posible dar raíces sapienciales a las ciencias y la acción histórica, enraizando el *ser* y el *acontecer* en el *estar* (Scannone, 1980, p. 47).

Según Cuda (2016, p. 165-166), el estar se refiere a la existencia del nosotros pueblo, es decir, un pueblo en particular, entendido como sujeto colectivo, comunitario y situado, como universal-situado. Es una precategory que se relaciona y se manifiesta con y en la precategory de mediación, del lenguaje simbólico cultural. La eminente afirmación en sus símbolos del estar de un pueblo, del “nosotros estamos”, muestra su sapiencia, que construye su identidad, resistiendo en su “ethos” histórico-cultural. Esto ocurre con el método analéctico, que asume la salvación y la liberación en un pueblo situado, latinoamericano. Este pueblo afirma de manera eminente y positivamente su identidad frente a la negación de la pobreza.

Por ende, el “nosotros estamos” es la forma de ver la realidad, es decir, el punto de partida de la filosofía de América Latina, identificado por Scannone como propio de la cultura latinoamericana del pueblo-pobre (Cuda, 2016, p. 166). Así, se comprende la idiosincrasia cultural latinoamericana, que la filosofía piensa y articula en sus mutuas interrelaciones y se da en la experiencia del “nosotros” como pueblo, el arraigo en la tierra y el pensar simbólico, considerados momentos de lo humano universal en América Latina (Scannone, 1980, p. 41).

El cansancio según Byung-Chul Han

Byung-Chul Han es un crítico de las sociedades capitalistas neoliberales actuales. Según su pensamiento (Han, 2017b), se vive hoy un paradigma neuronal marcado por la ideología de la positividad que tiene como meta la producción y el desempeño exitoso, que llevan a una extenuación de los sujetos. Esa situación problemática genera un aumento significativo de depresiones, de trastornos de personalidad, de síndromes de hiperactividad y *burnout*, siendo este uno de los paisajes patológicos de principios del siglo XXI y que él denomina sociedad del cansancio. Las causas de esa realidad compleja se deben, entre otras cosas, a una condición de positividad, al imperativo de rendimiento y la hiperconexión, presentes en la sociedad del inicio del siglo XXI.

La positividad, para el filósofo surcoreano, se genera por un fuerte cambio de paradigmas. Se ha trascendido de una sociedad inmunológica, del deber ser, condicionada por sistemas rígidos externos al sujeto, a una sociedad de principios del siglo XXI que se caracteriza por el individualismo, el liberalismo o el consumismo (Han, 2017b, p. 14-17).

Actualmente, la sociedad positiva se vincula a la sociedad del rendimiento, de la maximización de la productividad, del poder ilimitado, marcado por el plural colectivo “*Yes, we can*”. Todo eso es un imperativo que ocasiona, paradójicamente, depresivos y fracasados

(Han, 2017b, p. 25-28). La presión del rendimiento es el origen de la depresión por agotamiento. Esa situación es sistémica, violenta y propagadora de infartos psíquicos. Ese imperativo es el nuevo mandato de la sociedad tardomoderna del trabajo y fundamento de las enfermedades mentales (Han, 2017b, p. 28-29).

La hiperconexión se da con los medios y técnicas de comunicación del mundo digital que desmantelan la relación del sujeto con lo distinto. Este mundo es pobre en alteridad y en la capacidad de resistencia. En los espacios virtuales el yo se encuentra a sí mismo. La virtualización y digitalización hacen que lo real vaya desapareciendo cada vez más (Han, 2017b, p. 88). Específicamente, la comunicación digital elimina las distancias para acelerarse. En ella, no hay distancia de protección. Es una hipercomunicación que se funde con todo. En esta situación, los límites entre interior y exterior son permeables, y, con esto, se vive una situación de sobreexposición y desprotección que genera miedo en los sujetos, como si estuvieran viviendo en un transparente infierno de lo igual o en una embriaguez cada vez más intensa (Han 2017a, p. 58-59).

Esta situación de la hiperconexión vincula la percepción. Para él, la configuración social actual, llena de estímulos, informaciones e impulsos, provoca una estructura fragmentada y dispersa de la percepción. Hoy, es muy recurrente la condición *multitasking* (multitarea) de las personas, que no es un progreso, sino una condición de supervivencia en un tipo de vida salvaje. Ese contexto salvaje de los humanos hodiernos no habilita la inmersión contemplativa hasta una percepción profunda. Lo que se ocurre es otra forma de percepción, la hiperatención (*hyperattention*), la cual es dispersa, caracterizada por cambios acelerados de foco entre las actividades, informaciones y procesos e intolerante para el aburrimiento profundo, necesario para el proceso creativo (Han, 2017b, p. 34-36).

Hoy se vive un régimen de la información. Aliado al capitalismo, el factor decisivo para la obtención del poder es el acceso a la información. Esto ocurre con la vigilancia psicopolítica y el control y predicción del comportamiento humano, especialmente con las operaciones digitales, las redes sociales y los algoritmos. Todo esto degrada a las personas a la condición de datos y ganado consumidor. Es una situación que avanza inexorablemente y somete la percepción humana, la convivencia entre las personas y la relación de los sujetos con el mundo. Además, esta situación de crisis se apodera del ámbito político y provoca trastornos en la democracia. En esta coyuntura actual, los sujetos se sienten aturdidos en un frenesí comunicativo e informativo, impotentes ante fuerzas destructivas (Han, 2022a, p. 9-25).

Este régimen de la información es una transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. El mundo está determinado por la información y no las cosas. La realidad se vuelve cada vez más intangible, nebulosa y espectral. Las cosas están cubiertas de información y eso hace imposible que haya descanso, el detenerse. Así, actualmente se vive de estímulos fugaces que desestabilizan la atención humana. Hay un tsunami de información que barre el sistema cognitivo en su confusión. Es una situación de intoxicación humana con la comunicación que lleva a la *infomanía* (Han, 2022b, p. 13-14).

En estas condiciones de la sociedad actual, Han presenta sus ideas sobre el cansancio, que es un síntoma del paradigma neuronal de las sociedades capitalistas neoliberales marcadas por la positividad que tiene como meta el rendimiento, la performance, los resultados, la producción y el desempeño, que generan un agotamiento del sujeto obligado a rendir, un cansancio del hacer y poder. Todo eso es el fundamento de las causas hodiernas de la depresión, trastornos de personalidad, síndromes de hiperactividad y *burnout*. Es algo sistémico, violento y que genera infartos psíquicos, en un mundo pobre en negatividad, dominado por un exceso de positividad (Han, 2017b, p. 13-17).

El cansancio de la sociedad del rendimiento es un cansancio a solas, que aísla y divide. Es una característica del sujeto narcisista, sujeto a la coerción del rendimiento, marcado por una perenne carencia y culpa, compitiendo contra sí mismo. Forzado a aportar rendimientos, el sujeto se queda extenuado, depresivo, desazonado de sí mismo, cansado, hastiado de sí, harto de pelear contra sí mismo, incapaz de salir de sí mismo, estar fuera, confiar en el distinto y en el mundo, obcecado consigo mismo, corroído y vaciado. Ese es el sujeto del rendimiento, de las relaciones de producción capitalista, que explota a sí mismo con la máxima eficacia, abierto a todo y flexible para lograr el aumento de la producción. Obligado por el rendimiento, el sujeto utiliza antidepresivos para restablecer su funcionalidad y capacidad del rendimiento. El sujeto obligado a rendir compite consigo mismo, en una destructiva coerción que se pasa por una libertad mortal. Positivado, el sujeto se queda como un proyecto definido por autocoacción ligada estrictamente a las relaciones de producción capitalistas, que se figura como libertad, la cual, en la realidad, es una autoexplotación, autoagresividad y una violencia autogenerada hasta quemarse de todo, hasta el suicidio. Todo eso no es un dominio externo. El sujeto obligado a rendir es, al mismo tiempo, el explotador y explotado, criminal y víctima, señor y vasallo, en una situación que unifica la libertad y la coacción. El sujeto cansado es el *homo sacer*, que paradójicamente está sometido a sí mismo, o sea, está condenado a explotar a sí mismo. Él es una mercancía sometida al capital, un

cliente al valor de mercado, despojado de su dignidad humana, que se expone y se deja ver, principalmente, en las redes sociales (Han, 2017b, p. 18-24).

Para desarrollar su entendimiento sobre esto, Han se fundamenta en Peter Handke, que tiene un ensayo sobre el cansancio⁵. Según el literario austriaco, el cansancio es dividido en dos: malo y bueno o sano. El estado de agotamiento es un cansancio malo sin habla, sin mirada, que separa y que aniquila al mundo. Es un tipo violento porque destruye la comunidad, la cercanía y el lenguaje (Han, 2017b, p. 68-69; Handke, 2017, p. 18-19). Otro tipo de cansancio, el bueno o sano, es elocuente, capaz de mirar y reconciliarse. Es un “Más del Yo aminorado”, que está en un *entre*, un medio, un espacio de amistad, de in-diferencia, en lo cual se mira el otro y se es. Es un espacio que da confianza en el mundo y “abre” el Yo y lo convierte en algo “permeable” para lo. Con eso restaura la “dualidad” arruinada por el otro tipo de cansancio (Han, 2017b, p. 69-70; Handke, 2017, p. 71-72).

Así, Han propone el cansancio fundamental, que no es un estado de agotamiento, pero es una facultad especial, que inspira, que deja surgir el espíritu. Es equivalente al “no hacer”, que permite un sosiego especial, un “no-hacer” sosegado. No es un estado de agotamiento de todos los sentidos. Es una condición de cansancio despierto que permite acceso a una atención lenta y duradera, que sustrae de la rápida y breve hiperatención. Para Handke, esto es una forma de salvación, de rejuvenecimiento. En ese caso, no hay un cansancio del Yo agotado, sino un “cansancio-de-nosotros” (Handke, 2017, p. 29), para el otro, siendo un “te estoy cansado” (Handke, 2017, p. 47). Lo inspira un cansancio de la potencia negativa, del “no-...” (Han, 2017b, p. 70-72).

Handke (2017, p. 71-72) esboza una inmanente religión del cansancio, en que no hay el aislamiento egológico, parentescos, pero un compás especial que lleva a una concordancia, cercanía, que une los cansados y da el compás a los solitarios distraídos. La sociedad activa se opone a ese “no-hacer”. Han, concordando con el literario austríaco, sugiere que la sociedad futura sea denominada “sociedad del cansancio” (Han, 2017b, p. 73-78).

Una de las posibilidades de presentadas por Han para oponerse al cansancio que aísla y agota el sujeto es la vida contemplativa. Para él, esta es una forma pedagógica de mirar que implica aprender a mirar, pensar, hablar y escribir. Aprender a mirar es acostumbrar a mirar con calma y paciencia, o sea, tener profunda y contemplativa atención, siempre con una mirada larga y pausada. Además de eso, es importante no responder inmediatamente a los impulsos y tener el control de los instintos que inhiben y limitan. Los sujetos deben resistir

⁵ Peter Handke (1942) es escritor literario y director de cine austriaco, ganador del Premio Nobel de Literatura (2019).

soberanamente a los impulsos, siendo capaces de decir “No”. De ahí, se establece, de hecho, una vida contemplativa más activa que la hiperactividad. Específicamente, decir “No” es volverse hacia lo otro, tener una negatividad de la interrupción, entres y entretiempos y ser una potencia de no hacer, de decir “No”, o sea, la negatividad del “no...”, considerado un proceso activo para alcanzar en sí mismo un punto de soberanía, en ser centro (Han, 2017b, p. 51-58).

Aproximaciones entre los pensamientos de Scannone y Han

Para verificar la hipótesis de este ejercicio, de posibilidades de proximidad entre los dos pensamientos filosóficos presentados anteriormente, se muestran similitudes y diferencias entre los elementos del “nosotros estamos”, según Scannone, y el “cansancio-de-nosotros”, según Han.

El “nosotros estamos” es el punto de partida de la filosofía latinoamericana y la primera forma de manifestación de la sabiduría de los pueblos de América Latina. Es la unión del sujeto del pensar propio de esta filosofía, el “nosotros”, y el *estar*, horizonte de comprensión global de este tipo de pensamiento y precatgoría de la lógica analéctica.

Con su idiosincrasia y como herencia de la historia ibérica, raíces indígenas, tradición criolla y experiencia religiosa, política y cultural de resistencia popular, el “nosotros”, según Scannone, es el pueblo latinoamericano. Es un sujeto comunitario del estar, ser y filosofar, abierto a interrelaciones ético-religiosas de unidad y distinción entre hombre-hombre y hombre-Dios. No es autosuficiente y supone alteridad ética.

A su vez, el *estar* es una experiencia inmediata, no enteramente mediada por una reflexión autoconsciente e irreductible. Es el arraigarse en la tierra latinoamericana y la asimilación de su memoria, historia, cultura y símbolos. En este texto, se considera el “estamos”, que se refiere a *estar*. Es el “desde donde” del arraigo, como un estar-arraigado. Es un ámbito previo al “nosotros”, a su ser, a la tierra y la experiencia en ella. Es una condición de irreductibilidad, de inmediatez, de cierta provisoriedad e indeterminación, que, sin perder todo esto, es mediado por el símbolo.

El cansancio, según Han, es una condición existencial que experimenta el sujeto de la sociedad capitalista neoliberal del siglo XXI, provocada por la positividad, el imperativo de rendimiento y la hiperconexión. Es un síntoma de la performance, la producción y los resultados, determinados por el paradigma neuronal. Todo esto genera un agotamiento del sujeto obligado a rendir, un agobio del hacer y poder. Incluso esto, es la base de las causas

actuales de depresión, trastornos de personalidad, síndromes de hiperactividad y *burnout*. Es algo sistémico, violento y que genera infartos psíquicos.

En el análisis de Han, el sujeto es narcisista, marcado por la falta y la culpa perennes, compitiendo contra sí mismo. Obligado a aportar rendimientos, el sujeto queda extenuado, depresivo, desazonado de sí mismo, cansado, hastiado de sí, harto de pelear contra sí mismo, incapaz de salir de sí, estar fuera, convivir con el distinto y en el mundo, obsesionado consigo mismo, corroído y vaciado.

Como salida al cansancio, Han, basándose en Handke, propone el cansancio fundamental, una facultad especial que inspira y deja surgir el espíritu. Permite un sosiego, un no-hacer, una atención contemplativa, pausada y duradera. Es un “cansancio-de-nosotros”, para el otro, un “te estoy cansado”, abierto a la alteridad y a la convivencia. Es un volverse hacia lo distinto y dedicarse a una negatividad de la interrupción, entres y entretiempos.

Entre el “nosotros estamos” y el “cansancio-de-nosotros”, las diferencias se perciben desde el origen, cronología, epistemología, contenido y finalidad. El “nosotros estamos” es una nota fundamental del pensamiento de Scannone y de la filosofía latinoamericana, a partir de ideas de Kusch y Cullen. Se genera en la segunda mitad del siglo XX. Tiene su origen en una metodología analéctica, propia de la cultura y el pensar latinoamericano. Expone el punto de partida de la filosofía de América Latina. Pretende detallar cómo se produce este tipo de pensamiento, así como justificarlo frente a otras líneas filosóficas diferentes como la europea y norteamericana. A su vez, el “cansancio-de-nosotros” es una cita de Han de un ensayo de Peter Handke, sobre una realidad europea y las influencias del capitalismo neoliberal en los sujetos. Cronológicamente es más reciente, concebido en y para el siglo XXI. Se concibe en una argumentación cercana a la crítica de la Escuela de Frankfurt y de la dialéctica hegeliana. Su contenido es una posibilidad del cansancio fundamental. Su objetivo es hacer un juego de palabras para indicar que el cansancio fundamental se alcanza con una apertura a lo distinto, al otro, posibilitando un “nosotros”.

Incluso si hay diferencias, es posible encontrar similitudes entre las dos perspectivas. Tanto el “nosotros estamos” como el “cansancio-de-nosotros” usan la primera persona del plural en sus términos. También tienen la nota de alteridad, que los une. El punto de partida de la filosofía latinoamericana y la alternativa al cansancio actual son expresiones de un “nosotros”, que demanda convivencia con el otro, interrelación, colectividad y comunidad. Además, las dos ideas tienen en común la característica de pensar filosóficamente sobre la sociedad y la realidad en que se vive, aunque una sea para entender la tierra y la cultura latinoamericanas y la otra para comprender la sociedad capitalista neoliberal del siglo XXI.

Finalmente, es claro que ambas ideas son propositivas e indican, desde sus contenidos, posibilidades éticas para un buen pensar y actuar autóctonos hacia una filosofía latinoamericana y una sociedad del cansancio, respectivamente, de sujetos alineados con su pueblo, historia, cultura y sociedad.

Posibilidades pastorales hacia el “nosotros estamos” y la “sociedad del cansancio”

Para profundizar en las aproximaciones entre los pensamientos de Scannone y Han, hechas anteriormente, y considerando que este ejercicio se desarrolla en un campo filosófico-teológico, se presentan posibilidades pastorales hacia el “nosotros estamos” y la “sociedad del cansancio”. Para ello, se presentarán consideraciones de Scannone, quien se dedicó a analizar la relación entre textos del magisterio del papa Francisco y la Teología del Pueblo. Estas consideraciones no se apartan de la exposición anterior. La Teología del Pueblo y los textos del papa Francisco se acercan a la filosofía latinoamericana analizada por Scannone y al “nosotros estamos”, aquí destacados. Cuda (2016, p. 200) muestra el sujeto, el método y el núcleo de sentido de estos campos teológicos, que son similares a las observaciones de Scannone (1980) sobre la filosofía latinoamericana.

Otro paso será la presentación de posibilidades pastorales a partir de comentaristas sobre el análisis del cansancio de Han, que es también una tarea filosófico-teológica. Para ello, no olvida la idea del “cansancio-de-nosotros”, que es una expresión utilizada por Han para indicar una alternativa al cansancio que agota el sujeto actual. Aquí se elige la referencia a la “sociedad del cansancio”, que debe entenderse como una comunidad y la apertura al cansancio fundamental, que conduce al descanso. Este cambio terminológico se realiza sin apartarse del contenido expuesto en este estudio y se justifica por más cercano a los comentarios que se especificarán.

Al analizar el pensamiento del papa Francisco, específicamente *EvangeliiGaudium* (EG), Scannone (2014, p. 50) considera que este refleja un nuevo estado de ánimo en la Iglesia. Esto se manifiesta desde la alegría del Evangelio, la revolución de la ternura, la cultura del encuentro, entre otros temas abordados por Francisco. Estos se contraponen a actitudes de acedia, desencanto y aislamiento individualista. Al mismo tiempo, exponen armónicamente la alegría de evangelizar, ser discípulo-misionero, el despojamiento gozoso, el amor preferencial por los pobres, la misericordia de Jesús, la esperanza del Reino y de otro mundo posible. Estas observaciones indican posibilidades de alcanzar una condición de

colectividad arraigada, como el “nosotros estamos”, y de superar el cansancio que aísla y divide para formar una comunidad de dispuestos al otro en una sociedad del cansancio.

EG 234-237 considera la tarea de comprender el todo como superior a la parte. En este ejercicio pastoral, Francisco advierte contra los peligros de caer en los extremos del universalismo abstracto y del localismo cerrado al otro. Indicaciones para prestar atención a lo global y lo local; caminar con los dos pies en la tierra; dejarse interpelar por lo diferente; valorar la belleza que Dios proporciona; ampliar la mirada; reconocer un bien mayor para todos; arraigarse en el origen; no esconder la identidad; integrarse en comunidad y abrirse a nuevos estímulos son posibilidades pastorales para el “nosotros estamos” y la “sociedad del cansancio”. Esto es posible porque propone la apertura al otro, la formación de comunidad, el arraigo en la tierra, disponibilidad para ampliar la mirada y ejercitar la vida contemplativa. Scannone (2014, p. 44) refrenda esta similitud al resaltar que Francisco, con el principio de la superioridad del todo sobre las partes, converge con el arraigo histórico-cultural de la Teología del Pueblo, social y hermenéuticamente situada en la América Latina. Lo mismo se encuentra también en EG 220, que sugiere un arduo y lento proceso para formar una nueva generación involucrada en el desarrollo de una cultura del encuentro y convivencia de ciudadanos responsables y armónicos en un pueblo-nación que no se permite ser arrastrado por las fuerzas dominantes.

Además de esta perspectiva pastoral a partir de Scannone y del papa Francisco, comentaristas del pensamiento de Han sobre el cansancio ofrecen un aporte filosófico-teológico. En la coyuntura de personas agotadas, cansadas y sobrecargadas del mundo actual, es posible encontrar caminos y pistas para la atención y el apoyo pastoral (Menezes, 2019). La violencia de la hiperactividad está dentro y fuera de la Iglesia, marcada por la brutalidad del activismo y la supresión del otro. Han se acerca al cristianismo al proponer la relevancia de la alteridad, una misión propia de la Iglesia. Frente a la sociedad hiperactiva, la Iglesia puede ser la que cumpla su misión con sencillez y sensibilidad con los sujetos vulnerados por el sistema agobiante, esperanzada y afectuosa con todo aquel *que se* cruce en su camino (Silva, 2019).

¿Qué puede ofrecer el Evangelio a la misión de la Iglesia en la sociedad del cansancio que agota? Puede ofrecer algo sencillo, un espacio de desahogo, de toma de conciencia, de acogida, de gracia, de refrigerio para los excluidos, agobiados y cansados (Mt 11,28-30) por el cansancio. Esta es la sencillez que puede invitar atractivamente a quienes se encuentran en una situación de *burnout*, depresión y sobreproducción. La Iglesia, sin preguntas fantasiosas y estrategias exuberantes, de las que ya está llena, puede, de manera sencilla, a partir de la

sencillez de Cristo, ser sal y luz, aliviar, acoger y amar a los que están cansados y agotados (Silva, 2019).

Esta tarea pastoral implica la conciencia del sentido de comunidad y la voluntad de crear grupos o ministerios que trabajen en conjunto con la sociedad (Pinto, 2019). Para ello, a continuación se presentan propuestas para que las comunidades cristianas actúen hacia la “sociedad del cansancio”.

a) *Vivir la vida*. Una de las características del cristianismo es actuar en favor de la vida del otro (Jn 14,6; Ef 4; Ro 12, 13). En teología, la acción pastoral es un ministerio de rescate de la vida. La acción pastoral es un servicio de construcción de vida, es cuidar a las personas, ayudarlas a vivir lo que Dios les concede. Esta acción está ligada a la enseñanza, el asesoramiento y la espiritualidad. El trabajo de consejería pastoral trae resultados al rescate de las personas. En la sociedad cansada, las personas olvidan, ignoran o incluso dejan de ver sus propias vidas. Entran en un ritmo de vida que les proporciona el sistema y son insensibles. La pastoral es un instrumento contra este sistema, enseñando a las personas a vivir, salvándolas en el tiempo, en el espacio y en las relaciones humanas. Es en la comunidad donde las personas tienen mejores condiciones y oportunidad para vivir (Pinto, 2019).

b) *Sufrir la humanidad misma*. La filosofía y la teología se han unido para tratar al individuo como un ser que necesita comprender su experiencia de humanidad y aprender a observar los matices de su experiencia. Contribuyen a dar sentido a la humanidad frente al sufrimiento y otras experiencias de vida. La sociedad actual, según Han, vive la positividad del cansancio. Con esto, se anima a los individuos a ser *super*, superando sus límites. Sin embargo, los sujetos son frágiles y debilitados. El cristiano está llamado a comprender la humanidad en el contexto de la adversidad, el sufrimiento, los problemas, la enfermedad y el pecado. Con la Palabra, el Espíritu, la comunión, la conversión y el mismo Jesucristo (Flp 2,5-11; Jn 3,16; Lc 22,42), ve en el sufrimiento un indicador de humanidad y de la acción divina en favor de sus hijos e hijas, como redención. El cuidado pastoral puede ser una forma de reconocer la redención a través del sufrimiento. En la sociedad cansada, donde no hay lugar para el sufrimiento y el dolor, aún es posible encontrar la experiencia del sufrimiento que redime en las comunidades eclesiales y en Dios (Pinto, 2019).

c) *Nacer en Cristo*. Partiendo de un ministerio de inclusión (Ef 4,22-25; Hch 10; 13; Ex 6,5), adherirse a Cristo por la fe, entrando en el proyecto de transformación integral, iniciado por la conversión y el nuevo nacimiento y procesado por la santidad. La sociedad del cansancio que agobia, guiada por la positividad y el rendimiento, ofrece más dinámicas de exclusión que de inclusión. Cristo crucificado murió por todos. Aunque actualmente el

mensaje cristiano se filtra según intereses secundarios, Cristo se ha ofrecido como salvador de todos, lo que lleva a la superación de los estereotipos sociales. Esto conduce a un ministerio de inclusión, que implica la audacia y el coraje de los líderes pastorales para alejarse de la espiritualidad y las prácticas no bíblicas y eclesiales, para escuchar y acoger a los excluidos. La integración de los excluidos y la superación de la falta de acogida y los prejuicios en las comunidades cristianas son modalidades de comunión, consolación, fraternidad, solidaridad y participación. El otro, el diferente, el excluido, necesita ser acogido en la comunidad de los santos y los justificados. En busca de una *neoecclesia*, innovando la participación de los recién bautizados e insertos en el Cuerpo, es posible incluir a aquellos que son excluidos por la sociedad del desempeño y de las instituciones cristianas estructuradas en la positividad (Pinto, 2019).

d) *Encontrarse a sí mismo ética, estética y corporalmente*. El ser humano, alcanzado por la fe en Cristo, es plenamente redimido, lo que sucede de manera ética, estética y corporal. La sociedad del rendimiento exige resultados del individuo: ser *fitness*, tener un cuerpo escultural, *performances*, alto rendimiento. En esta sociedad, se preocupa por el cuerpo y su *funcionamiento*, no desarrollando la mente y el espíritu. Con esto, la pastoral necesita preocuparse por la integralidad del ser humano. El cuerpo es templo del Espíritu, desde la perspectiva de la consagración, sacrificio de alabanza y mortificación de la carne, como aprendizaje, testimonio y liturgia. Cuidar el cuerpo es cuestión de salud, cuidar los excesos de la estética corporal (*fitness*, alto rendimiento y remodelación corporal). La ética, en lo que a ella concierne, debe entenderse por los principios de la integridad mental (cognitiva y emocional), cuyas fuentes pasan por la *psyche*(mente) y *cardia*(corazón). En la convivencia comunitaria cristiana, estos elementos pasan por una educación para la honestidad, la transparencia y la verdad. Hay una voluntad de vivir la lealtad y la fidelidad a Cristo. El cristiano se vuelve auténtico por la libertad y la verdad que se encuentran en Cristo (Jn 8,36). La formación ética cristiana pasa por la Verdad, que es Cristo, se nutre de la Palabra (Sal 119, 9-16) y se conforma a la comunidad (Hch 2,42-47). Vinculada a la salud corporal, la ética está abierta a los saberes y sentimientos en vista del desarrollo de habilidades emocionales que conducen a la felicidad, la alegría y el consuelo frente a la adversidad. A través de la ética es posible cuidar de uno mismo, de las emociones y del desarrollo cognitivo. En consonancia con la ética y el cuerpo, la estética busca la sensibilidad y la reflexión a través de instrumentos de captación cultural (lectura, danza, arte, pintura, escultura, poesía, música, entre otros), alimentando el alma y expresando sentimientos y emociones. En el contexto cristiano, la oración, la devoción, la piedad, la meditación y otras disciplinas conducen a un

encuentro estético, poco expresivo en las comunidades. La pastoral necesita ampliar los horizontes de la apreciación y ejecución artístico-cultural-literaria-científica. Los talentos necesitan ser evidenciados y dirigidos como alabanza y gratitud a Dios y servicio al reino de Dios. Con la ética, la estética promueve la sincronía del despertar a la vida. Encontrarse ética, estética y corporalmente es un desafío para la pastoral en las comunidades cristianas. Para ello es necesario atreverse a creer en los talentos como terapia, en el estrechamiento de vínculos, en los descubrimientos personales, en el sentimiento de pertenencia a la comunidad, en las oportunidades de alabar a Dios y en el compromiso con la integralidad de vida. Este es el contrapunto a la sociedad cansada. La pastoral del descanso es aquella que sabe reunir los espacios culturales para la presentación de cuerpos y mentes como alabanza y adoración a Dios (Ro 12,1-2), siendo la santificación una acción sana y cultural (Pinto, 2019).

e) *Capacítate para el reino*. Frente al cansancio, la pastoral debe comprender los dones (*dorea, charisma*) al servicio del reino de Dios. Los dones y talentos de los cristianos necesitan ser sometidos a la metodología del servicio. Con ello se valora el ministerio de los dones, en el que los convertidos en Cristo se desarrollan y capacitan para el servicio. Un cristiano dotado de *charismay* al servicio del reino necesita estar altamente calificado y preparado para un ministerio de calidad, en un período intensivo de formación, guiado y supervisado. Para ello, es necesario redimensionar los mecanismos y estructuras educativas de las comunidades para dar a sus miembros la oportunidad de desarrollar sus dones. La ministerialización hace de la dinámica pastoral una cualificación de sus miembros para el servicio. En cada comunidad, en la pluralidad de personas, se identifican las potencialidades de cada miembro y se orientan hacia el servicio. Para ello, es importante el papel del liderazgo pastoral para promover la formación y la inserción, según las necesidades locales: diaconía, socorro, edificación, culto, estudios bíblicos, dirección espiritual, consejería, entre otros. Las comunidades con personas calificadas se convierten en una referencia para guiar vidas. Con esto, la comunidad despertará a acciones más efectivas y comprometidas con el reino. Perseguir la excelencia en la formación es una tarea pastoral. Ante esto, se debe tener cuidado con la calificación de los pastores sin una formación adecuada o mínima y sin vocación (Pinto, 2019).

f) *Educación para la esperanza*. La educación para la esperanza es una de las grandes enseñanzas del cristianismo para la humanidad. En el contexto cristiano, la *parousia* expresa el sentido y la trascendencia de la resurrección de Cristo (1Co 15), en el testimonio del reino venidero, la glorificación eterna del cuerpo y la convivencia con el Salvador para siempre. El *credo ut intelligam* de San Agustín confirma la fe en Cristo como programa de educación, en el

que se conduce al creyente al conocimiento del misterio de la crucifixión (muerte) y de la resurrección (vida eterna). La fe induce al concepto de esperanza, porque la experiencia y el vivir humanos convergen en actos que construyen el reino de Dios, *aquí y ahora o todavía no*. El tema de la esperanza es la apuesta para que la pastoral sea capaz de señalar los contenidos de la educación cristiana y teológica. Educar para la esperanza significa que la vida no se detiene, ni siquiera en la finitud. Alcanzada por la fe, la persona entra en la dinámica de la vida, alimentada por la esperanza. En la sociedad cansada, la esperanza ha sido presentada en imágenes y etiquetas por el mercado, la publicidad y los paradigmas estéticos, con ritos y discursos que falsean la esperanza en celebraciones momentáneas, eufóricas y fugaces. La pastoral puede llevar a las personas a nutrirse de esperanza, enseñándoles a vivir con ella y comprender los movimientos de la vida. En estos movimientos, la pastoral refleja la presencia del Creador y proyecta las metas de la educación a la esperanza, conduciendo la experiencia y la existencia a la esencia del vivir. Es el cuidado pastoral el que puede enseñar la esperanza en la vida eterna, orientando las acciones humanas hacia realizaciones duraderas (paz, trabajo, seguridad, estabilidad social, amor, procreación, perpetuidad de la especie, entre otras). Educada para la esperanza, la persona, en la vida comunitaria, amplía esta perspectiva. El cuidado pastoral puede reeducar a los miembros de una comunidad en la imaginación de esperanza sobre el reino, la familia, la sociedad y la vida. En contextos de cansancio, rendimiento y agotamiento, la esperanza ahuyenta los contenidos superficiales y expone profundamente la libertad, la felicidad y la realización, construyendo el futuro (Pinto, 2019).

g) *Ver a Dios desde el otro*. La sociedad de la positividad conduce al agotamiento espiritual. Debido a la hiperactividad, el individuo no puede contemplar al Creador y no se relaciona con su prójimo. Frente a esto, una tarea pastoral es poder ver a Dios a través del otro. Ayudado por los pastores, que dinamizan la vida espiritual, el individuo puede superar lo *igual* y lo *mismo*, acercándose a Dios a través del *otro*, siendo una otredad. El mayor desafío de la pastoral contemporánea es inculcar la hermenéutica de la necesidad del otro (*alter*, desconocido, nuevo, extraño y misterioso) para el encuentro con Dios (*Absconditus*, el Oculto). El testimonio de los demás es una de las herramientas a través de las cuales Dios es conocido por *uno mismo*. También es posible que el *otro* sea el objetivo del *yo* para conocer a Dios. O incluso el propio individuo, en la dinámica del *alter-ego*, el *otro* del *yo*, puede conocer a Dios. La pedagogía de la interioridad, propuesta por San Agustín, es una de las propuestas para el conocimiento de Dios, no sólo a través de la discusión entre fe y razón, moral y ciencia, sino como conocimiento de sí mismo y puesta a disposición de los demás. La relación con el *otro-yoes* necesariapara una pastoral que interprete la sociedad del cansancio

que agobia como campo de restauración de las personas. Esto sucede a través de las relaciones humanas y con Dios, en una dinámica de familia, adopción y fraternidad (Ro 8,14-17). Es en la comunidad donde tiene lugar la alteridad. Para ello se necesita una pastoral y una “sociedad del cansancio”, que se realiza a través del encuentro en espacios y momentos de conocimiento de las personas y de Dios, valorando caminos y mecanismos comunitarios (el bien común, la singularidad de las relaciones, la proximidad de decisiones, compartir, celebraciones, asistencia a las necesidades, solidaridad, vida familiar, entre otros). La pastoral puede ofrecer metodologías para ver a Dios en el fortalecimiento de los lazos entre cristianos, brindando oportunidades para el conocimiento divino (Pinto, 2019).

Así, en una sociedad del cansancio que agobia, la pastoral puede tener lugar en comunidades que se centren en vivir en plenitud, en acciones de orientación y acogida. En ellos se contempla el sufrimiento como posibilidad de redención. La acogida se objetiva siempre, en vista de la inclusión de los que nacen para Cristo. Se valora la ética, la estética y el cuidado del cuerpo, en vista de una acción pastoral integral. Para responder a esta tarea, el empoderamiento de los miembros de la comunidad y la disposición de los dones al servicio del reino son tareas urgentes. Con ella, se educa para la esperanza y ahuyentar el cansancio, el rendimiento y el agotamiento. Buscando el descanso, se ve a Dios en las relaciones de convivencia con el *otro* (Pinto, 2019).

Conclusión

Luego de los pasos anteriores, se confirmó la hipótesis de este texto. Si bien son consideraciones filosóficas distintas y lejanas, una latinoamericana y otra alemana, se puede aproximar los pensamientos de Scannone y Han. Entre el “nosotros estamos” y el “cansancio-de-nosotros”, existen diferencias de origen, cronología, epistemología, contenido y finalidad. Incluso con estas diferencias, existen similitudes entre las dos perspectivas: en terminología; el contenido de alteridad; el pensar la sociedad y la realidad en que se vive y proponer posibilidades éticas para un buen vivir. Más allá de esta hipótesis, los dos enfoques, aproximados, pueden contribuir a una práctica pastoral que favorezca el arraigo, el encuentro, la comunión y la esperanza, especialmente ante situaciones de cansancio en la sociedad neoliberal del siglo XXI y situaciones de marginalización, dependencia y subdesarrollo en América Latina. Además, el énfasis pastoral hacia las dos perspectivas profundiza la hipótesis y es un ejercicio de reflexión filosófico-teológica.

Límites para la investigación de la hipótesis se encontraron en la diferencia epistemológica entre las dos perspectivas abordadas, una más latinoamericana y otra más alineada con la filosofía de la Escuela de Frankfurt, la dialéctica hegeliana y la crítica social actual. También la condición del pensamiento de Han de ser europeo y construido sobre una epistemología diferente al pensamiento latinoamericano de Scannone trajo dificultades para acercar dos perspectivas distantes. Al investigar la filosofía de Han, se puede ver que sus reflexiones podrían estar más cerca de la realidad latinoamericana. Se entiende que el filósofo surcoreano piensa desde su origen oriental y formación alemana y para esta realidad. Investigaciones futuras podrán profundizar los enfoques presentados anteriormente y otros temas relacionados: desarrollos del “nosotros estamos” en la filosofía latinoamericana, en la Teología del Pueblo y en el magisterio del papa Francisco; las causas y consecuencias de la situación de cansancio que vive el sujeto actual en la sociedad capitalista neoliberal e investigaciones interdisciplinarias, principalmente en sociología y psicología, para comprender la complejidad del *burnout*, la depresión y otros trastornos psíquicos.

Finalmente, se espera que este escrito ayude a recoger y difundir dos perspectivas importantes para el pensar y actuar humano en la sociedad latinoamericana tardomoderna. Que este ejercicio filosófico-teológico aporte ideas y caminos que difundan el “nosotros estamos” y el “cansancio-de-nosotros” en un pueblo latinoamericano consciente de su origen e identidad y en la “sociedad del cansancio”.

Referencias

- CUDA, E. **Para leer a Francisco: teología, ética y política**. Buenos Aires: Manantial, 2016.
- CULLEN, C. **Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos**. Buenos Aires: Editorial Castañeda, 1978.
- FRANCISCO. **Exhortación apostólica Evangelii Gaudium**. Librería Editrice Vaticana. Disponible em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/pa-pa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.pdf. Acesso em: 16 out. 2023.
- HAN, B-C. **La expulsión de lo distinto**. Barcelona: Herder, 2017a.
- HAN, B-C. **La sociedad del cansancio**. Barcelona: Herder, 2017b.
- HAN, B-C. **Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus, 2022a.
- HAN, B-C. **No-cosas: quiebres del mundo de hoy**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus, 2022b.

HANDKE, P. **Ensayo sobre el cansancio**. Madrid: Alianza Editorial, 2017.

KUSCH, R. **América profunda**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Bonum, 1975.

MENEZES, J. (2019). “Editorial: pastoral para uma sociedade do cansaço”. **Práxis Missional**. Londrina, 4, 2019. Disponível em: <https://praxismissional.com.br/editorial-pastoral-para-uma-sociedade-do-cansaco/>. Acesso em: 16 out. 2023.

PINTO, E. C. “Possibilidades de ações pastorais para uma sociedade do cansaço”. **Práxis Missional**. Londrina, 4, 2019. Disponível em: <https://praxismissional.com.br/possibilidades-de-aco-es-pastorais-para-uma-sociedade-do-cansaco-enio-caldeira-pinto/>. Acesso em: 16 out. 2023.

SCANNONE, J. C. “Un nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana”. **Stromata**. Córdoba, 36(1-2), 1980, p.25-47.

SCANNONE, J. C. “El Papa Francisco y la Teología del Pueblo”. **Razón y Fe**. Madrid, 1395(271), 2014, p.31-50.

SILVA, A. L. B. “Missão da Igreja na sociedade do desempenho”. **Práxis Missional**. Londrina, 4, 2019. Disponível em: <https://praxismissional.com.br/missao-da-igreja-na-sociedade-do-desempenho-por-andre-luiz-borges-da-silva/>. Acesso em: 16 out. 2023.